

La reproducción sexual

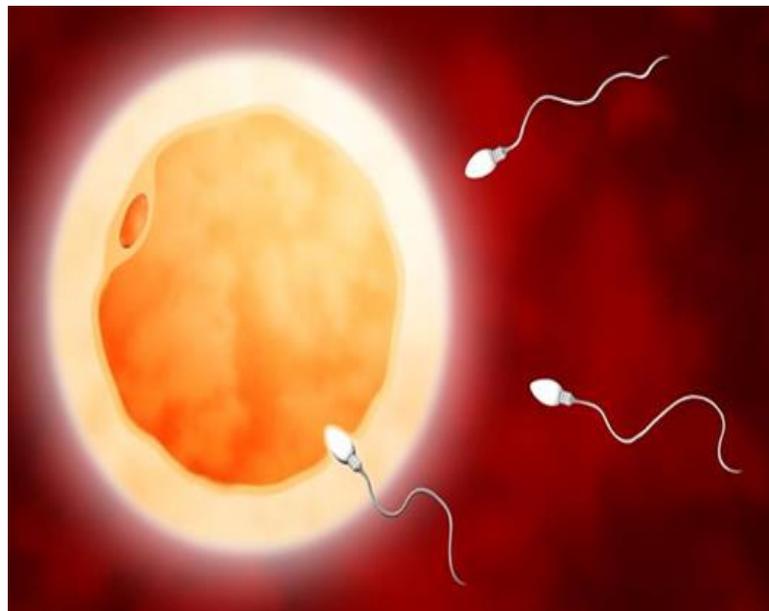
En todo proceso de reproducción sexual, el nuevo organismo se forma a partir de dos individuos que llamamos *macho* y *hembra* o *masculino* y *femenino*. Tanto el macho como la hembra producen en el interior de sus cuerpos unas células especiales llamadas *células sexuales* o *gametas*.

Las gametas femeninas se llaman *óvulos* y son muy diferentes a las masculinas, que se denominan *espermatozoides*.

Pero ¿cómo es que se forma un nuevo individuo a partir de dos?

Existen diferentes modos en que ocurre esta unión, aunque hay algo que es común a todos: “la fecundación”. Mediante este proceso de unión, el nuevo organismo comienza a formarse cuando el óvulo (célula sexual) de un individuo se une al espermatozoide (célula sexual) de otro individuo de la misma especie.

Como resultado, se forma una nueva célula denominada *cigota*, que tiene información genética del macho y de la hembra, aportada por esas dos células sexuales (espermatozoide y óvulo), respectivamente. A partir de ese momento, la cigota comenzará a dividirse en distintas etapas hasta desarrollar un individuo completo.



Aquí se observa el proceso de la fecundación, por el cual dos gametos se fusionan para crear un nuevo individuo con información genética derivada de ambos progenitores. Se ven algunos espermatozoides cerca del óvulo. Como se puede apreciar el óvulo es muy diferente al espermatozoide. Su tamaño es mucho mayor, pero, además, es inmóvil. Por el contrario, el espermatozoide está provisto de una larga cola que le permite moverse rápidamente por los fluidos del sistema reproductor femenino hasta encontrarse con el óvulo y fecundarlo.

En la reproducción sexual participan siempre dos sexos que denominamos sexo masculino y sexo femenino. Sin embargo, estos sexos pueden estar separados, en individuos diferentes o juntos en un mismo individuo, según la especie. Cuando están en el mismo individuo se dice que este es hermafrodita que significa, precisamente, que posee los órganos masculino y femenino a la vez.

Casi todos los animales tienen reproducción sexual y suelen estar separados los sexos. Existen algunas especies como lombrices o caracoles en la que puede ser que un ejemplar posea ambos sexos y produzca tanto espermatozoides como óvulos (especie hermafrodita).

La reproducción sexual está precedida por la fecundación, que es el proceso que posibilita la unión entre óvulo y espermatozoide ((polen en el caso de las plantas) se unen. Puede ser externa o interna dependiendo si se da fuera del cuerpo de la hembra o en su interior. Es interno en la mayoría de los mamíferos y externo, en la mayoría de los demás animales.

La mayoría de los seres vivos con fecundación externa dependen del agua para reproducirse, dado que el medio acuático permite que el espermatozoide se desplace.

Este recurso fue extraído y adaptado de:

Educación Primaria / Secundaria 6to y 7mo grado: cuaderno 4 elaborado por el Ministerio de Educación de la Nación (2020:17).

Secuencia didáctica Educ.ar elaborada por Luciano Levin y María Isabel Da Cunha, denominada “Desarrollo del embrión en animales ovíparos”. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/14308/desarrollo-del-embrión-en-animales-oviparos/fullscreen/fullscreen>